ABC (ED. CASTILLA Y LEON)
VALLADOLID
11/07/11
Prensa: Diaria
Tirada: 5.277 Ejemplares
Difusión: 5.277 Ejemplares

Sección: REGIONAL Valor: 938,00 € Área (cm2): 304,4 Ocupación: 41,54 % Documento: 1/1 Cód: 48735493

Un estudio asegura que los jóvenes cogen la primera borrachera a los 16

▸La investigación de la Usal apunta que los adolescentes empiezan a beber a los 14 años

EFE
SALAMANCA

Un estudio del Departamento de Psiquiatría, Psicología Médica, Medicina Legal e Historia de la Ciencia de la Universidad de Salamanca (Usal) revela que los adolescentes se cogen su primera borrachera cuando tienen 16 años y que se inician en el consumo de alcohol con 14 años. El trabajo, cuyas conclusiones definitivas verán la luz a comienzos del próximo año, se ha confeccionado a partir de unas mil encuestas realizadas entre universitarios de los campus de Salamanca y de Ávila, según explicó el catedrático de Psiquiatría de la Usal, Ginés Llorca, y la colaboradora de la investigación y psicóloga clínica Beatriz Cabrejas.

Llorca sostuvo que «no es extraño» que el departamento que dirige haya realizado la investigación titulada «Consumo de alcohol en estudiantes universitarios», ya que la vinculación con el colectivo Alcohólicos Anónimos se remonta a más de tres décadas, a lo que se une «estar encargados de la salud mental del campus universitario».

El catedrático, que calificó de «fundamental» la relación entre los universitarios y el alcohol, advirtió de que las fórmulas de iniciarse a beber «han cambiado» en los últimos años,. Algo que, en su opinión, se debe a «la incorporación de la mujer», a que «ha disminuido la edad del inicio» y a que en la actualidad, contrariamente a lo que sucedía antes, «se organizan fiestas para beber y se hace a contrarreloj». En este sentido, llamó la atención sobre que los adolescentes «utilizan bebidas de alta graduación como combinados o licores de más de 40 grados» para iniciarse en el alcohol, mientras que épocas pasadas se hacía con «cerveza o vino».

Asimismo, hizo hincapié en que como «la primera borrachera es con bebidas tan potentes» es preciso saber «qué va a pasar a lo largo del tiempo», a la par que apuntó que del alcoholismo «se sabe casi todo, pero con los parámetros antiguos».

El estudio, del que se desprende que la edad media de la primera borrachera se sitúa en torno a los 16 años y que los jóvenes se inician en el consumo del alcohol a los 14 años, según Beatriz Cabrejas, analiza también, en palabras del catedrático, cómo se inician los adolescentes. De este modo, se ha examinado «si es compañía, si es con un grupo de amigos y si al mismo tiempo usan otras sustancias o mantienen relaciones sexuales», conclusiones que se harán públicas a principios de 2012.

Por «pasarlo bien»

También, en esa misma fecha se conocerán «cuáles son las repercusiones en la familia porque hay muchos padres que o bien no conocen la ingesta alcohólica de sus hijos o bien no le dan una gran importancia».

Entre las principales motivaciones que llevan a los jóvenes a beber, Cabrejas apunta «la curiosidad y el pasárselo bien». Respecto al sexo de los adolescentes que beben, Llorca señaló que la proporción entre hombres y mujeres —aunque en este caso el consumo de alcohol es más diversificado— se está igualando y recordó que «la estructura interna hormonal de la mujer tiene unas características que aconsejan que no tengan mucha relación con el alcohol».

Las conclusiones que salgan de la investigación, y teniendo en cuenta que el departamento que dirige tienen docencia en las áreas de Psicología, Criminología, Enfermería, Fisioterapia, Odontología, Terapia Ocupacional y Medicina, entre otras, «podrán revertirse los datos en la misma población».

«Creemos —apostilló esta psicóloga clínica— que problemas como el botellón no son tan fáciles de resolver desde la posición de adultos, ya que si son los jóvenes los que lo genera tendrán que ser ellos los que lo disuelvan». «Si el joven reconoce sus propios datos que él ha generado, la situación será mejor aceptada porque las medidas impositivas de otras generaciones no lo son tanto», añadió.

Esta estrategia, en palabras del catedrático Ginés Llorca, les ha dado «buen resultado en varias temáticas, entre ellas la relación con los videojuegos» y además «sería ampliable» a otros temas como la alimentación.